



juego? No me puedo separar de ti. Me caso contigo y te doy hasta miedo y corro detrás de ti con una capa negra. Muchos besos de Lucas T.” Dictado por Lucas y copiado por Carla.

Inés, que sabe escribir, siempre con errores y sin puntos, responde:

“Querido Lucas, no me puedo casar contigo porque soy demasiado pequeña, ¿no? Y además no me casaré nunca porque no me gusta. Juego contigo, pero si no me fastidias con tantos besos, que son muchoooooos. Quisiera muchos menos. Un día te invito a mi casa. Respóndeme con otro mensaje y yo te vuelvo a responder. *Ciao, Inés*”.

No saben escribir y seguramente lo habrán leído con dificultad, pero Inés ya veis cómo acaba. No sabe escribir y le gusta escribir, no sabe leer y le gusta leer.

¡Ojalá la escuela no desaproveche el tesoro de estos niños!

\* (Fin de su conferencia anterior)



## II. Una praxis realista y eficaz

### EN 5º DE PRIMARIA

**Tomás Santiago (Peñaranda, SA)**

Eso que los maestros llamamos animación a la lectura, en mi clase se reduce a algo tan sencillo como lo siguiente. Cada año, al comienzo de curso les leo un libro en clase. Los últimos años he repetido siempre el mismo: *El verano de Lucky* de Ángeles Caso. Cada día un capítulo y en su lectura pongo todo mi empeño histriónico. Ellos me traen al día siguiente, el mismo capítulo escrito por ellos. Leemos algunos en alto, marcando con un bolígrafo los puntos y a otra cosa mariposa. Como el libro es divertido, no les importa mucho el precio que les cobro con la redacción obligatoria. Cuando terminamos el libro, prácticamente todos han aprendido que si no puntuamos bien, cuando otros nos lean se pueden liar. Pero acto seguido les cuento que uno de los escritores que a mí más me gusta, nuestro muerto reciente Saramago, escribe novelas enteras casi sin puntos y, entonces, todo se vuelve un lío de verdad, porque yo no sé muy bien explicarles la magia que hay en un texto para que te guste tanto, te atrape y lo disfrutes.

La lectura es un misterio, el disfrute de la lectura quién sabe explicarlo... En fin, cuando hemos pasado este primer momento, lo siguiente es llevar a clase un libro por alumno para el primer trimestre, más una decena que quedan en clase encima de una mesa todos revueltos y en la que van dejando

y cogiendo a su aire. Cada chaval prepara una portada, los que no tienen mucha imaginación se limitan a copiarla. Y adornamos la clase con ellas, en la parte más alta, como una cornisa que nos recuerda cada día lo que andamos leyendo. A lo largo del trimestre se van intercambiando.

Nada de actividades de comprensión lectora, ni de ejercicios, ni de resúmenes... Sin control, aunque de vez en cuando les voy soltando el rollo de lo mucho que algunos ya llevan leído, para que se piquen los rezagados, y también el de lo bonito que es el último libro que yo mismo leo. Solo les pongo una condición, si el libro te aburre, déjalo en la mesa y coge otro. De vez en cuando se extiende el runrún de lo bonito que es uno. Por ejemplo, este trimestre nos pasó con “La fábrica de chocolate” (que fue el que yo me reservé) y acaban peleándose por leerlo, así que alguno que tenía un ejemplar en casa, lo trajo y el préstamo se multiplicó por dos.

Cuando termina el trimestre, cambiamos por otro montón de libros. Algunas veces soy yo el que les manda comprarlo aprovechando por ejemplo las Navidades, y otra vez a empezar el intercambio. Y prácticamente eso es todo.

No todos acaban haciéndose lectores voraces, pero irremediablemente una gran mayoría acaban cayendo en la trampa en el primer año y, cuando

menos te das cuenta, mientras explico *mates* o *cono*, hay algunos que tienen su libro escondido debajo de la mesa y no me hacen ni puñetero caso. Yo me hago el tonto (cosa que no me cuesta mucho) y la clase sigue con tal perfección matemática arrullando sueños de poeta. Alba, por ejemplo, ha terminado pidiéndome que la cambie de sitio, ha elegido el final de la clase, el rincón del astronauta y es fácil imaginar por qué al leer después sus redacciones... ¡Es tan hermoso ver cómo de vez en cuando alguno se levanta, viene a la mesa de los libros, los revuelve y cambia su libro por otro! Ya sé que muchos me sueltan el rollo y no es verdad que se han leído tantos como dicen, pero, ya digo, no sé por qué pero acaban cayendo. Y sí, algunos acaban por tener un nivel de lectura que para mí lo quisiera.

Antes de empezar con este sistema he perdido tanto tiempo con esas paridas de la lectura comprensiva con cuadernos de ejercicios y todo... Ahora no controlo ni cuánto ni cuándo pero sé que leen y, cuando el año que viene terminen 6º y marchen al instituto, la gran mayoría se llevarán en la mochila las ansias de leer y leer sin parar y no les hará falta otra cosa. Habrán descubierto que leer es vivir a tope.



### III. Ejercicios especiales en catalán

#### PRÁCTICAS DE EFICACIA LECTORA EN UN COLEGIO BILINGÜE

*Julia Vaquero, Gavá (B)*

La eficacia lectora empieza en 2º de Primaria y termina en 6º. Se trabaja en catalán con una clase semanal de una hora. Cada alumno tiene un cuaderno (de la editorial *TEXT la Galera*) pensado para ayudarle a leer cada vez mejor, más rápido y entender mejor lo que lee. El cuaderno tiene 7 bloques de 3 sesiones de trabajo con las correspondientes explicaciones, más 1 sesión de evaluación, que realiza el alumno solo.

Cada bloque trabaja los siguientes apartados:

**1. Estrategias de comprensión lectora** (la identifica una bombilla):

Recursos necesarios para comprender mejor lo que se lee.

**2. Actividades de agilidad visual** (la identifican unas gafas):

Para mejorar la atención, la memoria y la percepción visual.

**3. Actividades de gimnasia ocular**

Para adquirir más habilidad y mover los ojos con más facilidad, los niños reproducen exactamente las láminas que el profesor les muestra, así:

- 1- El maestro enseña una lámina durante 8-10 segundos y ellos reproducen de manera literal el contenido sin tenerla delante (tanto los elementos como la disposición) en las casillas de su cuaderno.
- 2- El maestro vuelve a mostrarla y los alumnos se corrigen (o al compañero) con un rotulador.
- 3- Una vez acabados los ejercicios de la gimnasia ocular de la sesión, los alumnos anotan en la hoja de control que tienen al final de su cuaderno el número de aciertos que han tenido.

*Nota. A principio de curso se les hace una prueba de velocidad y comprensión lectora y a final de curso se les pasa la misma prueba para ver cuánto han mejorado.*